



Algender repite pérdidas y daños seis años después

► Es Viver de Caritas pierde los árboles de producción y sufre daños en invernaderos

M.J. Urbano

Las consecuencias no llegaron a las de hace seis años, en octubre de 2015, cuando un temporal convirtió el enclave de Ferreries en su auténtica zona cero con múltiples pérdidas y destrozos en fincas, accesos y cosechas, debido a su situación orográfica.

En esta ocasión la riada provocada por la lluvia volvió a derribar varios tramos de *paret seca*, uno de ellos en las inmediaciones de la casa rural de S'Aranjassa. Las zonas de los hortales en dirección a Son Vives y La Marcona resultaron de las más afectadas, como informaban ayer desde el Ayuntamiento, aunque los agricultores todavía no han presentado una valoración de daños.

De nuevo el proyecto Es Viver, de Caritas, sufrió el paso de la tromba de agua, aunque no con la misma virulencia de hace seis años. El banco de árboles autóctonos se vio favorecido por su altura y no acusó ninguna pérdida, como sí ocurrió con los cítricos.

Los mayores destrozos fueron

ocasionados en la red de regadío. El agua elevó las mangueras surtidoras y arrancó la instalación que deberá ser reparada en gran parte.

También se pierde la producción de árboles que cultivan los operarios de Caritas, en riesgo de exclusión social, para su comercialización, así como el área destinada a la sección de injertos. Varios invernaderos sufrieron asimismo el paso de la lluvia y el agua. El segundo taller de huerta ecológica, cuyo curso acababa de iniciarse el lunes, deberá interrumpirse al menos durante una semana. Una mesa maciza de Es Viver fue desplazada algo más de 50 metros y la fuerza del agua derribó una pared de dos metros de altura y afectó a maquinaria agrícola.

Por otro lado, la alcaldesa y técnicos municipales comprobaron el estado del torrent de Els Alocs hacia el Barranc d'Algender, puesto que se había levantado parte de su asfalto y sufrido roturas sus brandillas, que deberán ser reparadas.



Destrozos. Es Viver, de Caritas, sufrió desperfectos en varias zonas y pérdidas de producción de árboles en algunos de los programas de la organización benéfica. En la imagen una mujer retira utensilios de la producción junto a uno de los invernaderos. Foto: JOSEP BAGUR GOMILA



Un largo tramo de paret seca, derribado por la lluvia frente a la casa rural de S'Aranjassa. Foto: JOSEP BAGUR